



Revista Insurrección

Edición No.405
Diciembre/30/2013

EDITORIAL

Saludo de los Dos Comandantes

3

La CIA Saca Pecho

Autor: Comandante Pablo Beltrán

8

Capital Sin Alcalde

Autor: Dario Cifuentes

15

La Esperanza Chilena

Autor: Camila / F.Int. Cte. Milton Hernández

20

REVISTA



A los integrantes de las dos Fuerzas:

Con motivo del fin de año, al enviar un saludo fraternal, cálido y revolucionario a todos los guerrilleros, milicianos, organizaciones políticas clandestinas y en general a toda la familia insurgente de las FARC-EP y el ELN, los comandantes de las dos fuerzas queremos destacar el inmenso esfuerzo unitario que hemos venido cumpliendo, y que nos hemos comprometido a sostener hasta el triunfo de nuestras mutuas aspiraciones políticas y militares.

Comienza a correr pronto el año 2014, en el que el ELN y las FARC-EP cumpliremos cincuenta años de lucha indoblegable por una patria socialista, soberana, democrática, fundada en la justicia social y el desarrollo humano. Nacimos de la misma semilla, la rebeldía y resistencia heroica de nuestro pueblo, y hemos crecido como un árbol gigante con dos troncos, que ha permanecido fiel a los intereses de los marginados, enfrentado sin tregua las políticas económicas anti populares y la salvaje represión con la que la oligarquía dominante en nuestro país, ha impedido el florecimiento de una alternativa democrática por los cambios necesarios para nuestra liberación nacional.

Creemos firmemente en la necesidad de reconocernos cada día más como integrantes del mismo flujo histórico y político, como



hermanos, compañeros y camaradas que apuntamos nuestras armas y estrategias en la misma dirección. La unidad no sólo cuenta como necesidad estratégica sino también como imperativo moral, patriótico y popular. Y debe materializarse mucho más allá de las declaraciones políticas y los abrazos, manifestarse en la efectiva desaparición de las prevenciones entre mandos y combatientes de una y otra fuerza, expresarse en el permanente respeto, afecto y solidaridad, en los esfuerzos incansables por concertar y consensuar puntos de vista en las cuestiones concretas del trabajo organizativo, en la relación con las masas y la población civil,

en el tratamiento a los problemas que puedan generarse por enfoques distintos en materias financieras, en las naturales contradicciones que el trabajo revolucionario puede originar en la cotidianidad de la vida práctica.

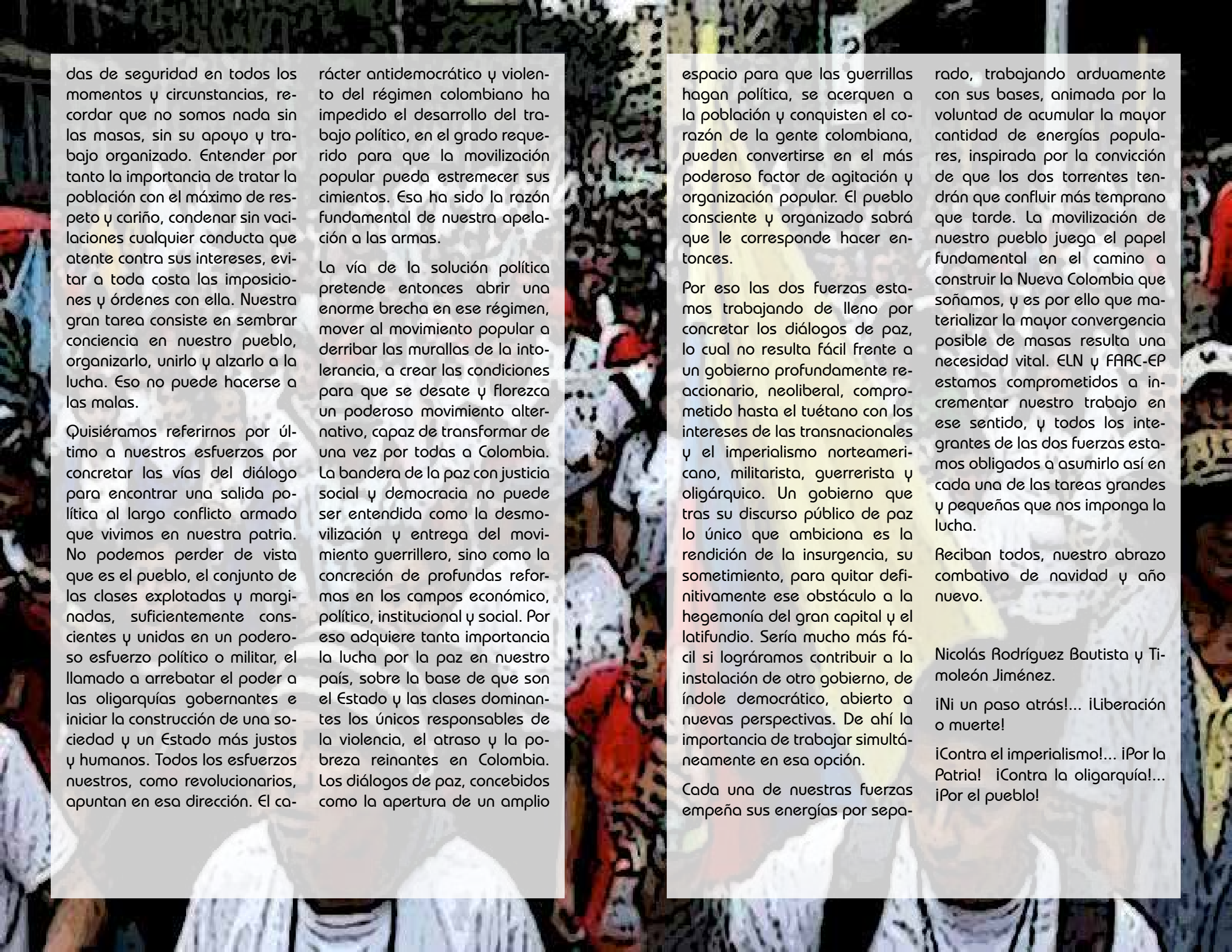
En la medida en que la realidad se nos presenta siempre novedosa y rica en posibilidades y opciones, estamos obligados a generar una ética mutua de entendimiento. Simplemente debemos asimilar, sin ninguna clase de reticencias, que si bien pueden aparecer posiciones contrarias en uno u otro aspecto, nuestra vocación, nuestro talento y tacto revolucionarios han de hallar siempre el camino

para saldarlas de modo positivo, de manera tal que signifiquen siempre la superación de las dificultades y la aproximación incesante de nuestros modos de pensar y trabajar. Atrás, en un pasado cada vez más remoto y repleto de experiencias, deben quedar para siempre los tratamientos incorrectos a nuestras contradicciones, así como las actitudes negativas de algunos integrantes de nuestras fuerzas, que en gran modo condujeron a agravarlas.

Manuel Marulanda Vélez y Manuel Pérez Martínez son dos héroes inmortales de la lucha popular y guerrillera en Colombia y Nuestra América. Dirigieron durante muchos años con sus espíritus abiertos y visionarios el desarrollo de nuestras fuerzas y su actuación político-militar. Siempre habrán de servirnos como referentes de lo que significa toda una vida de esfuerzos y sacrificios por la causa de nuestro pueblo, de claridad deslumbrante en cuanto a la comprensión de nuestros pasos, como parte de la incesante lucha de clases que enfrenta a los pueblos con sus explotadores. Somos también fruto de su tesón y ejemplo. Estamos obligados a culminar su obra.

Es por ello que al comenzar otro año de nuestra hermosa y heroica lucha debemos exaltar la memoria de todos aquellos de los nuestros que cayeron en el campo de batalla. Recordar y dignificar a quienes perdieron la libertad en cumplimiento de sus tareas. Estimular y alentar a los que se encuentran heridos o enfermos. Todos ellos, con su sangre y energía escriben la historia de un pueblo alzado contra las injusticias. Y tejen el futuro de reivindicaciones y alegrías.

Nuevas tareas, nuevas misiones, grandes retos nos esperan. Los enemigos de nuestro pueblo se arman y preparan con dedicado celo, con el objetivo cuidadosamente calculado de aplastarnos. Sin hacerlos grandes o sobrestimar su poder, debemos tener la claridad suficiente para entender que sólo unos revolucionarios altamente calificados ideológica, política y militarmente pueden asumir con éxito la labor histórica de enfrentarlos con éxito y vencerlos. Para ello cuenta sobremanera la fidelidad a nuestros principios, el esfuerzo permanente por estudiar y prepararnos en todos los campos, la convicción inquebrantable de aplicar la disciplina y las medi-



das de seguridad en todos los momentos y circunstancias, recordar que no somos nada sin las masas, sin su apoyo y trabajo organizado. Entender por tanto la importancia de tratar la población con el máximo de respeto y cariño, condenar sin vacilaciones cualquier conducta que atente contra sus intereses, evitar a toda costa las imposiciones y órdenes con ella. Nuestra gran tarea consiste en sembrar conciencia en nuestro pueblo, organizarlo, unirlo y alzarlo a la lucha. Eso no puede hacerse a las malas.

Quisiéramos referirnos por último a nuestros esfuerzos por concretar las vías del diálogo para encontrar una salida política al largo conflicto armado que vivimos en nuestra patria. No podemos perder de vista que es el pueblo, el conjunto de las clases explotadas y marginadas, suficientemente conscientes y unidas en un poderoso esfuerzo político o militar, el llamado a arrebatar el poder a las oligarquías gobernantes e iniciar la construcción de una sociedad y un Estado más justos y humanos. Todos los esfuerzos nuestros, como revolucionarios, apuntan en esa dirección. El ca-

rácter antidemocrático y violento del régimen colombiano ha impedido el desarrollo del trabajo político, en el grado requerido para que la movilización popular pueda estremecer sus cimientos. Esa ha sido la razón fundamental de nuestra apelación a las armas.

La vía de la solución política pretende entonces abrir una enorme brecha en ese régimen, mover al movimiento popular a derribar las murallas de la intolerancia, a crear las condiciones para que se desate y florezca un poderoso movimiento alternativo, capaz de transformar de una vez por todas a Colombia. La bandera de la paz con justicia social y democracia no puede ser entendida como la desmovilización y entrega del movimiento guerrillero, sino como la concreción de profundas reformas en los campos económico, político, institucional y social. Por eso adquiere tanta importancia la lucha por la paz en nuestro país, sobre la base de que son el Estado y las clases dominantes los únicos responsables de la violencia, el atraso y la pobreza reinantes en Colombia. Los diálogos de paz, concebidos como la apertura de un amplio

espacio para que las guerrillas hagan política, se acerquen a la población y conquisten el corazón de la gente colombiana, pueden convertirse en el más poderoso factor de agitación y organización popular. El pueblo consciente y organizado sabrá que le corresponde hacer entonces.

Por eso las dos fuerzas estamos trabajando de lleno por concretar los diálogos de paz, lo cual no resulta fácil frente a un gobierno profundamente reaccionario, neoliberal, comprometido hasta el tuétano con los intereses de las transnacionales y el imperialismo norteamericano, militarista, guerrillero y oligárquico. Un gobierno que tras su discurso público de paz lo único que ambiciona es la rendición de la insurgencia, su sometimiento, para quitar definitivamente ese obstáculo a la hegemonía del gran capital y el latifundio. Sería mucho más fácil si lográramos contribuir a la instalación de otro gobierno, de índole democrático, abierto a nuevas perspectivas. De ahí la importancia de trabajar simultáneamente en esa opción.

Cada una de nuestras fuerzas empeña sus energías por sepa-

rado, trabajando arduamente con sus bases, animada por la voluntad de acumular la mayor cantidad de energías populares, inspirada por la convicción de que los dos torrentes tendrán que confluír más temprano que tarde. La movilización de nuestro pueblo juega el papel fundamental en el camino a construir la Nueva Colombia que soñamos, y es por ello que materializar la mayor convergencia posible de masas resulta una necesidad vital. ELN y FARC-EP estamos comprometidos a incrementar nuestro trabajo en ese sentido, y todos los integrantes de las dos fuerzas estamos obligados a asumirlo así en cada una de las tareas grandes y pequeñas que nos imponga la lucha.

Reciban todos, nuestro abrazo combativo de navidad y año nuevo.

Nicolás Rodríguez Bautista y Timoleón Jiménez.

¡Ni un paso atrás!... ¡Liberación o muerte!

¡Contra el imperialismo!... ¡Por la Patria! ¡Contra la oligarquía!... ¡Por el pueblo!

La CIA Saca Pecho

El informe de Dana Priest publicado en el Washington Post del pasado 22 de diciembre, sobre las operaciones militares encubiertas de los Estados Unidos, realizadas en Colombia desde el año 2000, revela algunas verdades de la tradicional intervención imperial, en los asuntos internos colombianos.

La periodista recibió tales verdades de manos de los militares involucrados en estas operaciones, y con ellas salen a relucir la supuesta eficiencia estadounidense, colocada en contraste con la mediocridad de las autoridades colombianas.

El artículo describe las proezas de la CIA en Colombia, en las que mata dirigentes guerrille-

ros, con bombas guiadas de precisión (PGM), usando intercepciones de comunicaciones realizadas por la Agencia de Seguridad Nacional (NSA) de EU. Aparece este trabajo de la señora Priest en la coyuntura exacta, cuando la guerrilla inició una tregua unilateral, a partir del 15 de diciembre.

Pretende este informe que cualquier lector desprevenido concluya, que "las Farc están patas arriba" -como sostienen en el Pentágono-, y que se disponen al diálogo, como producto de la milagrosa mano militar de los EU, además de percibir la tregua unilateral como una muestra de la debilidad insurgente.

Haciendo a un lado las loas al intervencionismo norteamericano del artículo, no cabe duda

que la presencia de los EU en 60 años de guerra colombiana, han dejado el mismo resultado que las libradas por ellos en el Medio Oriente y el Norte de África, en donde cosecharon inestabilidad política y grandes pérdidas económicas, para terminar dando ventajas a las fuerzas más retrógradas.

Veinte años después

Relata la periodista que el ultra secreto Comando de Operaciones Especiales Conjuntas (JSOC) y la CIA condujeron la cacería contra Pablo Escobar en 1993. Lo que no sabe o no dice, es que de las mafias aliadas en esta cacería, salieron fortalecidos los escuadrones paramilitares, que desataron la guerra sucia contra los revolucionarios colombianos, durante más de tres décadas, hasta que Álvaro Uribe los legalizó e integró al régimen.

De esta alianza quedaron "las fuerzas de seguridad corruptas" que describe la periodista Priest, y por ello "la mayoría de las drogas, las armas y el dinero están en manos de los paramilitares", como lo reportaron en 2003, los analistas de la Célula de fusión de inteligencia de la Embajada de EU.

El coronel de la Fuerza Aérea informante de doña Dana, se quejaba en 2006, de la ineficiencia de las Fuerzas Armadas de Uribe: "¿por qué el tercer receptor en ayuda militar de EU (detrás de Egipto e Israel) había hecho tan pocos progresos?". A propósito de que "unas 60 veces las fuerzas colombianas habían obtenido o se les había entregado información confiable, pero fallaron en capturar o matar a algún alto dirigente" (de la guerrilla).

Por la ineficiencia y corrupción de los militares y policías colombianos, es que los agentes estadounidenses le dijeron a la periodista, que "algunos altos oficiales estaban preocupados porque las fuerzas colombianas podrían utilizar las PGM para asesinar a quienes consideraban enemigos políticos... las preocupaciones eran grandes, dados sus problemas de derechos humanos".

Aquí es necesario recordar los numerosos combates, sucedidos en la última década, entre unidades del ejército y la policía, alquilados unos y otros a distintos carteles del narcotráfico.

En conclusión, hay que preguntarse si el escalamiento militar



de 2003-2004, que hicieron los EU en Colombia, la salvó de ser clasificada como un Estado fallido, como le dijeron a la Priest, o si tal salto militar dio continuidad al despeñadero en que EU hundió a Colombia, desde cuando la cacería de Pablo Escobar, de hace 20 años.

Las leyes de EU cobijan al universo

"Nos declaramos los dueños del mundo: Lo que decidimos se aplica universalmente. No importa lo que el derecho internacional estipule, EU viola el derecho internacional".

Esto lo afirma Noam Chomsky, el académico estadounidense nacido en Boston en 1928.

Esta pretendida vigencia de la ley estadounidense sobre el resto de países, la aplicaron los gobernantes de Washington, cuando decidieron atacar a Ecuador usando pilotos y soldados colombianos, el primero de marzo de 2008. Acusaron a Ecuador de "no querer o no poder" detener a la guerrilla colombiana, que pasaba por su territorio, lo que justificaba la agresión como "un acto de defensa propia", argucia legal que también esgrimió Uribe, hasta que en Unasur tuvo que pedir disculpas. Refiere Dana Priest que un alto militar estadounidense protestó diciendo: "no puedo creer que (Uribe) esté diciendo esto... era una locura renunciar a una importante ar-

gumentación legal".

Lo que no sabe, no dice o no le dijeron los militares a la periodista es que las leyes de los EU prohíben entregar material militar a regímenes violadores de derechos humanos como el de Colombia, y que también prohíbe usar tal material en contra de terceros países, como sucedió contra Ecuador, en donde usaron las bombas PGM entregadas por la CIA a Uribe.

Otras estrategias legales que argumenta el imperio norteamericano, para maquillar su intervención en Colombia, las enumera la periodista en este orden:

* Matar a los dirigentes guerrilleros no es un asesinato.

* Los asesores militares enseñan "técnicas mejoradas de interrogatorio", que supuestamente acatan la orden de no usar la tortura.

* Las bombas PGM solamente están autorizadas para usarse contra los mandos superiores de la insurgencia.

* Lo importante es matar a los dirigentes, pero también ocupar militarmente el territorio.

* Dicen cumplir la ley de No participación directa de tropas de EU, en operaciones en territorio colombiano, la que burlan por medio de Ejercicios militares conjuntos con fuerzas colombianas para encubrir la presencia militar directa, demostrada en el llamado Plan B del 2 de julio de 2008, cuando tropas y na-





No es valiente aquel que no tiene miedo
sino el que sabe conquistarlo.

Nelson Mandela

ves de EU estuvieron listas para participar en el rescate de los tres contratistas estadounidenses.

La huella 'suave'

La descripción que hace la periodista del Washington Post sobre el régimen de Bogotá, es que posee "una vibrante economía y una elegante vida social", las que no logran esconder las ganancias de la corporación Raytheon, la mayor productora de misiles guiados del mundo, quien vende los Kit de guiado Paveway II, usados por las bombas PGM.

En este fin de año, el Pentágono inicia a aplicar la estrategia de Huella Suave (light footprint) hacia América Latina y el Caribe, así las bombas PGM de 800 libras usadas en Colombia, no sean tan livianas.

Tres organismos estadounidenses de derechos humanos, el WOLA, el CIP y LAWGEF, así se refieren a la Huella Suave, en su informe "La hora de escuchar: tendencias en asistencia de seguridad de EU hacia América Latina y el Caribe":

"Aunque el nivel de asistencia estadounidense se ha reducido a uno de los más bajos en una década, lo preocupante es un mayor énfasis en relaciones militares menos transparentes y la sordera ante el creciente coro a favor de repensar las políticas prohibicionistas sobre las drogas por todo el hemisferio".

Esta tendencia hacia moverse cada vez más por las alcantarillas del accionar militar encubierto, es la que los EU desarrollan con el programa multimillonario de asesinatos a mandos de la insurgencia, autorizado por fuera del Plan Colombia.

Uno de los grandes interrogantes que queda planteado con este informe de la CIA, es el futuro de la paz para Colombia, porque ahora si queda mucho más claro por qué el gobierno de Santos no desiste de seguir negociando en medio de la guerra, lo que retrata con claridad cuál es su concepción de la solución política del conflicto, aunque podríamos decir que quien tiene la voz cantante sobre la paz de Colombia es el Pentágono y que Santos sencillamente obedece.



La destitución de Gustavo Petro, el alcalde de izquierda de la capital colombiana sigue provocando diversas manifestaciones y protestas, en medio de las festividades de fin de año.

Diciembre es un mes muerto en términos de la movilización popular, sin embargo el lunes 9 desde el medio día, cuando se supo de la destitución del alcalde, en la tarde la Plaza de Bolívar ya se encontraba repleta de gente, muestra de la rapidez con la que se reaccionó, así mismo los siguientes días se mantuvieron plantones que se convocaban en su mayoría en horas de la tarde, sin embargo la mayor concentración se vio en la marcha convocada para el viernes 13 de diciembre, a la cual asistieron más de cien mil personas, que llenaron totalmente la principal Plaza de Bogotá.

Las tradicionales novenas navideñas se hicieron en la Plaza de Bolívar, lo que mantuvo las protestas. Las gentes de Bogotá rezaban y cantaban, mientras otros hacían saludos de apoyo a Petro y de rechazo a la decisión del Procurador, que lo destituyó arbitrariamente.

Qué defiende la gente

Frente a la destitución, lo que ha provocado la movilización de la gente, es la defensa del voto popular, como parte de la bandera de la democracia. El fallo disciplinario se entiende contrario a la



voluntad popular, asaltada por un personaje como el procurador, que no es elegido popularmente, es por ello que se exige el respeto a la decisión de los ciudadanos de Bogotá.

Un segundo motivo de movilización, reconocido hasta por sectores liberales, es que esta destitución representa un ataque directo al proceso de paz, que genera desconfianza. Rafael Pardo del partido liberal afirmó que Petro había hecho un compromiso con la paz hace más de 20 años y lo estaba cumpliendo, y por ello esta arbitrariedad del procurador es un mal mensaje, ya que, lo que percibe la gente y la insurgencia, es que por la vía de las elecciones o de la lucha institucional la derecha no deja posibilidad para reali-

zar un gobierno alternativo.

Un tercer factor de problema está en los intereses de algunas empresas frente a la recolección de las basuras y ante el Plan de ordenamiento territorial (POT) impulsado por decreto, ya que estas dos decisiones colocan a la alcaldía enfrentada al sector empresarial, por esto se insiste en que el Procurador lo que quiere y demuestra es que debe haber más beneficios para la empresa privada y no para lo estatal, por ello uno de los 5 argumentos invocados para destituir a Petro, es una supuesta violación del derecho a la libre empresa.

Muchos asumen los 3 motivos expuestos como una defensa de la democracia, la paz, encarnados en un gobierno local al-



ternativo, más allá de la figura de Petro. Así mismo hay algunos sectores que se han movilizado en protesta de lo que representa el Procurador, como funcionario homofóbico, autoritario y fascista.

Unos a favor y otros no tanto

Desde la Marcha Patriótica ha habido una movilización permanente, desde la masiva concentración por la paz, del 9 de abril y la vinculación a las pasadas marchas de la mujer y por la objeción de conciencia. Impulsan la movilización de respaldo de esta alcaldía en términos de defensa de la democracia y del voto popular, así mismo, protestan por la persecución a la que han sido sometidos por parte

del Procurador, con la sanción de Piedad Córdoba, del profesor Miguel Ángel Beltrán, y de las amenazas a Iván Cepeda.

El Congreso de los Pueblos de los pueblos también ha mantenido su participación en la mayoría de las manifestaciones capitalinas, destacándose la realización del Congreso de paz el 19 de abril y el acompañamiento al Paro nacional agrario. Manifiestan su respaldo a Petro por hacer respetar la soberanía del voto popular, están por la reforma de las facultades de la procuraduría y destitución de Ordoñez, por la defensa de lo público y se suman al Movimiento Nacional por la Paz y la Democracia.

La congresista Ángela Robledo de los Verdes, en materializa-

ción de su alianza con los Progresistas también ha manifestado voces de respaldo a Petro.

Otros sectores políticos, afirman que no se ha movilizadado ante la destitución del alcalde, porque no comparten las negligencias e improvisaciones de Petro en la administración de la ciudad, aunque no están de acuerdo con la decisión del Procurador y comparten la defensa de lo público que hace Petro.

Fue llamativa la protesta de un abogado, quien asegura que ni siquiera votó por Petro, que no lo conoce ni lo apoya, pero que al estarse violentando la democracia, decidió colocar una Tutela, hecho conocido por la Redes sociales, y el día de instaurarla debió asesorar a más de mil personas, quienes se hicieron presentes para hacer un entutelamiento masivo.

Sectores del sindicalismo respaldan la alcaldía de izquierda, como los maestros de Fecode y los trabajadores de la empresa recolectora de basura y del acueducto, quienes se movilizaron masivamente, en defensa de la dignidad de su trabajo.

Los patrocinadores del Procurador

El gobierno de Santos ha respaldado el fallo disciplinario del Procurador y rechaza la movilización de la gente que protesta contra la destitución de Petro, a la que plantea buscarle soluciones judiciales.

Los seguidores de Álvaro Uribe han estado en clara defensa del Procurador, junto al Partido conservador, alegando que es una decisión bien justificada, en la que ellos no tienen nada que ver, insisten en que Petro puso en riesgo la salud de los bogotanos al dejarla en un "nido de basura", y que no ha tenido planeación.

Ya se escucha a Francisco Santos como su candidato a la alcaldía, de convocarse unas próximas elecciones. Las juventudes de extrema derecha agrupadas en el Centro de pensamiento Primero Colombia dicen que Bogotá estaba siendo arrastrada por el "petrochavismo".

Los empresarios del reciclaje de basuras, se soban sus bolsillos con entusiasmo ante la destitución de Petro, porque volverán a adueñarse de un jugoso negocio que significa cerca de 500.000 millones de pesos al año.

Lo que está por venir

En el discurso del 13 de diciembre en la plaza de Bolívar, Petro centró su defensa en la interpretación jurídica que el Procurador no podía destituirlo, porque esas facultades las tiene el presidente. Sin embargo, Santos se pronunció diciendo que respeta la decisión de la procuraduría.

Ahora, el Fiscal ha dicho que puede controvertir el fallo del Procurador, aunque eso tiene otras opciones jurídicas. Todo esto hace parte de la tradición santanderista, que se pierde en el laberinto de las interpretaciones de las leyes y las normas.

Lo importante es mantener la efervescencia social que se ha manifestado en las calles y que el 10 de enero debe volver a llenar la Plaza de Bolívar. Sólo el pueblo salva al pueblo y lo que está en juego no es la persona de Petro, sino la defensa de lo público, el respeto a la voluntad popular y la consolidación de un Movimiento por la paz.

El movimiento por la defensa de la alcaldía de Bogotá, debe hacer causa común con todos los sectores sociales que se han movilizadado en Colombia, en defensa de una vida digna y la paz para todos y todas.





El triunfo en la segunda vuelta de las elecciones, para la presidencia de Chile, de la socialista Michelle Bachelet, de la coalición centro izquierdista Nueva Mayoría, con el Partido Comunista y la Democracia Cristiana, ha generado niveles de escepticismo para algunos y para otros constituye una importante victoria para las fuerzas progresistas, democráticas y revolucionarias, no sólo de este país, sino también de la región, para continuar avanzando en la construcción de la integración latinoamericana y caribeña de nuevo tipo, solidaria, de complementariedad y sin la intervención del imperialismo.

Aunque el triunfo fue contundente, casi duplicando la votación de la candidata de la derecha, es necesario destacar que la abstención fue la más alta, desde que Pinochet dejó el poder en 1990, con el atenuante que en estas elecciones por primera vez, se cambió el voto obligatorio por el voto voluntario.

Debemos resaltar además que esta victoria de la Presidenta Bachelet ha significado un golpe para la derecha de América Latina, que a pesar de sus intentonas de reagrupamiento, ha venido siendo derrotada en Brasil, Argentina, Uruguay, Bolivia, Ecuador, Venezuela y ahora en Chile. En la franja neoliberal y pro imperialista es donde Colombia sigue jugando un papel fundamental en la región.

En su anterior administración, la Presidenta Bachelet jugó un papel ambivalente, pues aunque mantuvo un discurso progresista, quedaron aplazadas la mayoría de las reivindicaciones, que exigen los sectores populares, y en el espacio internacional no pudo comprometerse plenamente con los países que construyen una nueva visión integracionista Nuestra Americana.


Ahora, que cuenta con las mayorías parlamentarias, se ha creado la expectativa de que se hagan realidad, las transformaciones prometidas en la campaña electoral, para caminar en comunión con los otros procesos alternativos anti-imperialistas, por un mundo diferente, soberano y de respeto a la autodeterminación de los pueblos.

En medio de una creciente reactivación de las luchas de los movimientos populares, Bachelet debe enfrentar diferentes retos para posicionarse como una presidenta progresista, que le permita vencer a la derecha recalcitrante, conquistar con hechos a los escepticos, cumplirle a sus electores, llenar de credibilidad a la gran mayoría de abstencionistas y caracterizarse como un gobierno democrático popular.

Algunos de Esos retos son:

- * Cambiar la Constitución pinochetista vigente, en donde prima la concepción fascista y de privilegios al capital, en detrimento de los derechos del ciudadano y de la soberanía de la patria.
- * Rescatar la administración pública, en función de los intereses de la población, desprivatizando todos los servicios que el neoliberalismo





lismo volvió negocios lucrativos privados y que son derechos fundamentales de los ciudadanos.

- * Responder a las demandas de la comunidad estudiantil, sobre una educación pública, gratuita y de calidad, acorde a las necesidades de la nación. También esperan que garantice la salud pública, para que el pueblo chileno deje de morir de enfermedades curables.

- * Dar salida al conflicto Mapuche, por el rescate de sus territorios y sus derechos, reconociendo su plena existencia como ciudadanos chilenos y como Pueblo nación soberano.

- * En el campo internacional, debe enfrentar la elite oligárquica neoliberal y romper la herencia de su antecesor Pi-

ñeira, para tomar distancia de la Alianza Pacífico, de la cual hacen parte los gobiernos más neoliberales y pro imperialistas, como Colombia, México, Perú y Chile. La Alianza, ha sido diseñada para romper la nueva integración de la mayoría de los países de la región, que ha permitido dejar de ser "el patio trasero" de los yanquis.

- * Es inaplazable buscar una solución negociada, para que Bolivia pueda tener una digna salida al mar.

Solo queda esperar que la Presidenta Bachelet, al lado de su pueblo, logre desarrollar a Chile, como un país incluyente, democrático y soberano que se merecen, en armonía y colaboración con los demás pueblos hermanos del continente.

